

CARTAS

hechos en Harvard con una mona mansa y amigable que solía ser una fiera. Le habían quitado la parte frontal del cerebro. Moniz decidió hacerlo con humanos. La artritis le había quitado la habilidad quirúrgica; sus manos fueron las del cirujano Almeida Lima. Juntos hicieron las primeras lobotomías.

Años después, uno de sus pacientes –o víctimas– se lo agradeció con 8 disparos que lo dejaron parálítico. “No me matas tu, me mata tu enfermedad”, dijo, herido. Murió 10 años después, en una silla de ruedas, tan activo como un lobotomizado.

Francisco Ayala Silva
Washington

HACEN LO QUE
PUEDEN

Estimado Sr. Sanz: sirva la presente para solicitarle, como editor del suplemento VÉRTICE, hacer pública la presente aclaración de conceptos respecto a una afirmación que se me atribuye en su edición anterior, y que, tengo la certeza de que por la misma dinámica de la entrevista, no puede seguramente transmitir adecuadamente.

En el recuadro de la tercera página del reportaje “La lobotomía sigue aquí”, aparece una frase entrecomillada calzada con mi nombre, y que reza “En el Hospital Psiquiátrico a los enfermos les hacen cualquier cosa, porque nadie reclama por ellos y nadie los controla”. En realidad, el sentido que quise dar a la frase es que el Hospital Nacional Psiquiátrico, institución en la que laboré por más de 18 años, cuenta como patrimonio con sólo siete especialistas que llevan la carga asistencial y técnica de la recuperación de la Salud Mental de nuestro sufrido y depauperado país. A quienes no parece interesarles nada que tenga que ver con este área, es a las autoridades de Salud de El Salvador; y son ellas las responsables del grave deterioro que el Hospital, en materia de recursos humanos y técnicos, padece en la actualidad.

Al decir “hacen cualquier cosa”, con toda honestidad no me refiero a los siete colegas que llevan todo el peso de la psiquiatría del Ministerio de Salud Pública y que estoicamente continúan trabajando ahí, lo que les convierte en verdaderos titanes de la psiquiatría salvadoreña. Para referirme a ellos sólo puedo decir: “hacen lo que pueden y con la mejor de las intenciones”, pese a las extremas limitaciones que ya he mencionado.

Agradeciendo la atención a la presente, me suscribo de usted con toda consideración.

Dr. José Roberto Pérez-Bennett
Exsubdirector del H. Psiquiátrico

El asesinato del alma

El Nobel puede ser explosivo: lo recibió el novelista noruego Knut Hamsun, quien se convirtió al nazismo. Lo recibió Rigoberta Menchú gracias a una biografía que falsea su vida y oculta su apoyo al terrorismo. Pero pocos premios Nobel han sido tan polémicos como el de medicina de 1949, del portugués Antonio Caetano de Abreu Freire (1874-1955), llamado Egas Moniz.

Calles y hospitales de Portugal llevan su nombre. Lugares en internet lo describen como un torturador del Portugal fascista del dictador Oliveira Salazar. En 1935, él inventó la lobotomía frontal contra las alteraciones psicológicas. Receta: introducir un instrumento parecido a un picahielos entre el globo del ojo y su cuenca (o atravesando el cráneo), llevarlo hasta la parte frontal del cerebro y allí picar toda la parte frontal del cerebro y succionarlo. El paciente deja de padecer de depresiones.

Pero también deja de preocuparse y cuidarse. Su comportamiento es el de un infante; no puede recordar, algunos se convierten en vegetales. “Es como un relámpago que culmina en una visión imperfecta de la vida”, recuerda una de sus víctimas. El Dr. Joseph Mengele llevó esta técnica a niveles de horror en el campo de concentración de Auschwitz. Los siquiátras contemporáneos lo llaman “tortura”, pero cuando no existían drogas contra las enfermedades mentales era La Cura. En dos décadas, unas 18 mil personas fueron lobotomizadas en Europa y Estados Unidos, hasta que aparecieron las drogas milagrosas.

El doctor portugués era un aristócrata que adoptó el nombre de un héroe lusitano del siglo XII que luchó contra los moros: Egas Moniz. Quedó huérfano antes de llegar a la adolescencia y lo crió un sacerdote. Estudió medicina en Francia y se convirtió en el primer neurocirujano de la historia portuguesa. Participó en política, fue miembro del primer congreso republicano portugués y embajador en España. En 1925 descubrió un método para tomar mejores radiografías del cerebro humano: inyectarle alcohol absoluto antes de radiografiarlo. Algunos pacientes sobrevivían.

Ya era sexagenario cuando, en un congreso de neurocirugía en Londres, supo de los experimentos

El poder de los buseros

Señor Presidente, no permita a los transportistas acumular tanto poder. Usted puede solucionar este problema, pues tiene a todo un pueblo que lo apoya, pero no es posible que en pleno siglo XXI sigamos así. Quiteles el subsidio del diesel; no se lo merecen. Hacen lo que quieren en las calles, maltratan a los pasajeros, los atropellan... ¿y quién les dice algo? Saque ese montón de chatarra de las calles y si no se quieren modernizar, prívatices el servicio.

No se deje chantajear. Aplíqueles la Ley. Y señor Presidente, no permita que le falten el respeto.

José Roberto Gálvez Vázquez
bobygálvez@yahoo.com

A Beatrice de Carrillo

Estimada y muy recordada doctora: soy alumno suyo, y por eso espero que tome en consideración mi humilde opinión. Veo que el juego de los políticos quiere ensuciar su nombre; usted misma lo dijo en declaraciones recientes: han politizado la elección de Procurador. Creo que hubiera sido mejor que retirara su nombre de esa lista, para no permitir que sea ensuciado por esos individuos, que sólo piensan en sus intereses. Usted no merece estar en ese juego sucio y negro.

Con mucho respeto.

Ernesto Granados
netogran@yahoo.com.mx

Si desea exponer sus comentarios sobre los contenidos de VERTICE, o publicar su opinión sobre algún tema de actualidad, puede hacerlo a través de los siguientes medios.

Por carta: 11a. Calle Oriente #271, San Salvador, El Salvador, C.A.

Teléfono: (503) 2710100, ext. 1187. Fax: (503) 271-2346

Correo electrónico: vertice@elsalvador.com

Para publicar su opinión debe adjuntar su nombre, apellidos y cédula de identidad. Vértice podrá editar las colaboraciones por motivos de claridad y espacio.



Para mayor información consulte a su agente de viajes o a GRUPO TACA al 267-TACA

WWW.TACA.COM



(Planifique su viaje a Centroamérica y reciba hasta un 40% de descuento.)

GRUPO
TACA